

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Número atrasado 10 centimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO II

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid 4 Mayo de 1912

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 58

Un programa liberal.

A poco de fallecer el Sr. Sagasta se planteó en el partido que acaudillara el problema de tener un programa; necesidad que ya venía sintiéndose desde algún tiempo antes de aquella muerte.

El programa del fusionismo, ampliado años después con la fórmula Montero-Alonso Martínez, estaba agotado, se había incorporado a la legislación con la conformidad de Cánovas. Pero los primates liberales no fueron a buscar el programa en la opinión de las masas que deben nutrir ese partido, y que quizás no lo nutren por ese error capital, sino que buscaron el programa en las elucubraciones de pensadores que bien podemos llamar solitarios en la sociedad española, y como en aquel momento en el país de la moda privaba lo que concretó en lo que podemos bautizar de combismo, se fundó todo el flamante programa liberal en el anticlericalismo.

Un partido que se denomina democrático, cualquiera que fuese el juicio que le merezca el problema conocido con el nombre de clericalismo, no puede actuar con procedimientos cesaristas; debe reflejar el sentir del pueblo entendiéndolo específicamente, ó sea la plebe; pues pueblo hoy lo es, genéricamente, desde el más empingorotado aristócrata hasta el más humilde trapero.

El pueblo español, y no lo confundimos con los ácratas, ni limitamos á esas hordas que realizan semanas sangrientas, formadas con unos, los menos, impulsados por ingénita maldad, que nunca faltan en toda sociedad humana, y otros, los más, por predicaciones infamemente premeditadas, el pueblo español, que ha repudiado toda solidaridad con los horrores de Cullera cuando ha sabido la verdad de lo que aquello significaba, no siente ese deseo de extinguir lo que llaman clericalismo, porque permanece católico; podrá decirse, debido también al embate de las ideas en nuestra época, que tiene un catolicismo acomodaticio; pero, en resumen, es católico.

Los primates del partido liberal debieron estudiar en la realidad material, en la vida del pueblo que aspiran a representar, y hubieran visto que ese pueblo lleva sus hijos a la pila bautismal, no entrega sus hijas en matrimonio sin la bendición del cura, riñe batallas sangrientas por el entierro en sagrado, oye misa, impone a sus Ayuntamientoos festejos a sus santos patronos, afirma, en una palabra, de mil modos su pensar en la materia, y donde se funda un partido en la ley de las mayorías no es lógico olvidar esas afirmaciones, y cuando se falta a la lógica se cosecha la decepción.

Dicen muchos que no se trata de la religión; que limitan su acción contra la multiplicidad de las Corporaciones religiosas; pero en asunto tan concreto ha votado también claramente el pueblo, sino que no se le estudia, se trabaja bajo la campana neumática de las paredes del gabinete-biblioteca. En un pueblo cualquiera una comunidad religiosa abre una escuela y funda un colegio, y en el acto veis a los acomodados llevar sus hijos al colegio, y a los que carecen de recursos llevar sus hijos a aquella escuela, y llevarlos, no a las horas de clase exclusivamente, sino aun en los días festivos, y esto hasta en vacaciones, para que sumen a la instrucción la educación religiosa y social de que pronto empiezan a dar señales los pequeñuelos.

Esa es la realidad española, y volverla la espalda será lo que se quiera menos democracia. Por el contrario, gobernantes demócratas deberían aplicar, si la legislación general sobre enseñanza, sobre industrias, etc.; pero respetar también los derechos constitucionales en las Corporaciones religiosas, incluso el de asociación, introduciendo en la legislación las diferencias de forma que acomoden los procedimientos a la índole propia de las personas jurídicas, pero salvando la igualdad en el fondo; y fuera de eso que es misión del Estado, concordar con Roma en los casos que se trata de restricción de derechos constitucionales, cuando se estimara que beneficiaría al país y respondería a su anhelo de tener en los pueblos instituciones religiosas docentes y benéficas, descongestionando de ellas algunas pocas capitales en que menor número llenarían cumplidamente su misión; aspecto completamente

ajeno al espíritu anticlerical y puramente circunstancial y transitorio.

Tal criterio respondería al significado de respeto a la voluntad nacional que debe informar a un partido democrático.

Tal proceder no divorciaría a un partido español del modo de ser de España y podría realizar tranquilamente, y lo que es más de apreciar, eficazmente, la gran labor democrática que la evolución social solicita a diario.

Un factor que tampoco debe olvidarse, y sin embargo es corriente olvidarlo, es que la evolución de las ideas se ha producido aun en el propio episcopado español, pues no es el de 1912 el mismo de 1833, y se puede añadir más, que si no fuese porque la revolución provocó el cumplimiento de la ley que opone a la acción la reacción, el episcopado español hoy nada tendría que lo diferenciara del inglés ó norteamericano, que se recuerdan con frecuencia; pero nuestros avanzados no han avanzado en sus juicios de 1833, sino que permanecen estancados en aquella época, a pesar de su progreso.

Tales orientaciones nuevas en el partido liberal democrático son las que deben informarlo para responder a su significado, que no debe ser un partido sectario; pero el asunto ofrece otro aspecto mucho más elevado, que traspasa los límites por amplios que sean, siempre reducidos, de un partido y que se cierne en la región infinita del hombre de Estado.

Los pueblos, como los individuos, no deben ser impíos, porque resultarían estériles para los altos fines morales; y aquellos que se proponen perseguir sólo lo que ellos llaman clericalismo, deberían advertir que su acción se traduce en la realidad por arrancar del corazón del pueblo ó amortiguarle extraordinariamente al menos el sentimiento religioso; no substituyen la creencia católica con otra también religiosa, sino que destruyen aquélla y dejan el vacío, que es la impiedad; y un gobernante que eso realice, no sólo no es un hombre de Estado, sino que comete el crimen social más grande que puede realizarse; no asesina a una ó muchas personas, asesina una Nación entera, porque asesinarla es castrarla para todos los grandes fines morales que con impiedad no se persiguen.

Los primates del partido liberal tenían tantos artículos genuinamente democráticos para su credo en esta España tan atrasada intelectual y materialmente, que bien hubieran podido redactar un programa que los diferenciara del partido conservador, prescindiendo del combismo.

Visitad los pueblos y veréis al bracero sin hogar humano, sin abrigo, sin propiedad que labrar, sin rudimentos de instrucción ni de educación, sin instituciones protectoras; ¿no hay en eso una mina para programas democráticos?

Estudad por qué el propietario no puede aumentar los jornales é impedir la emigración, ¿no hay en eso otro venero de programas democráticos?

Facilitad a todo el que quiera que enseñe en el mayor número de pueblos la instrucción primaria, y en el mayor número de cabezas de partido la segunda enseñanza, especialmente en los estudios de aplicación, sacrificando lo puramente literario, ¿no sería obra democrática?

Introducir por la acción del Estado, a reserva de abandonarlas luego a la acción pri-

vada, todas aquellas industrias que siendo adaptables a España la inundan ahora con mercancías extranjeras, ¿no sería asegurar pan a la plebe?

Introducir nuevos cultivos adaptables a terrenos y climas y mejorar los métodos de los cultivos existentes, mediante escuelas prácticas, no conferencias y revistas, que pocos oyen ni leen, y de estos muchos no entienden, ¿no retendría también eso la emigración, aumentaría el bienestar público, y sería, con todo lo anterior, una obra verdaderamente democrática?

¿A qué seguir? Talentos superiores, aplicados al examen de la vida real del país, dictarían más artículos genuinamente democráticos para el credo de ese partido, que los pudiéramos señalar en este trabajo, ya algo extenso; y no sería el asunto más ajeno al caso el que ofrecen en ciertas regiones los latifundios, mal atendidos por sus propietarios, más sportmans que grandes agricultores; como es problema atendido en la legislación por un Gobierno conservador anterior, la excesiva división de las heredades en otras regiones.

El C. de Albay.

DAMAS NOBLES



Excmo. Sra. Condesa de Esteban Collantes.

MUCHAS GRACIAS

Se las envía nuestro Director a los numerosos amigos que continúan felicitándole por su actitud frente a la provocación francesa del teatro «La Cigale», de París. Las cartas hermosas de Enrique Godo, Buendía, Manzano, capitán García Pérez, González Jubany, Francisco Montoro, Javier Fages y teniente coronel Vázquez Saldaña sobresalen entre todas las felicitaciones, que Varela no puede aceptar, aunque en ellas vibra un intenso y sano españolismo.

Nuestro Director agradece mucho el homenaje que le tributan sus amigos, aunque vuelve a insistir en que no lo acepta por hallarlo injusto.

El progreso que a España interesa.

Las revistas financieras no tienen, generalmente, el mal gusto de hacer política menuda, y como además escriben con conocimiento de causa, sus noticias y sus datos tienen indudable autoridad, aparte de que casi siempre parten de cifras oficiales.

Una de esas Revistas escribe lo siguiente al examinar los detalles del desarrollo del comercio exterior, del movimiento de buques mercantes y de mercancías en el año último: «Lo reseñado revela la potente vitalidad del país, que prospera rápidamente, a pesar de todos los impuestos y gravámenes, del cambio y de las Aduanas, de la emigración, de la falta de comunicaciones y de cuantos obstáculos naturales y políticos se oponen al desenvolvimiento de la riqueza».

«Si en España, contando con un largo período de paz, se hiciera una política constante encaminada a estos fines, se obtendrían resultados asombrosos».

Otro párrafo: «Puede afirmarse que el comercio exterior progresa, y es lógico que así sea, teniendo en cuenta la orientación favorable de los demás factores que integran la vida económica nacional».

Más noticias y deducciones: «El desarrollo de la importación, que es progresivo desde 1905, se debe de una parte a la baja del cambio y de otra a las necesidades crecientes del consumo y de la industria, que requiere mayor suma de primeras materias. De todos modos, es signo indudable del desenvolvimiento de la riqueza del país. El aumento de la importación que en el

último quinquenio es constante, revela, primero, un aumento progresivo de la capacidad consumidora del país; segundo, el desarrollo de las industrias indígenas que proveen á las necesidades del mercado interior.

Es verdaderamente notable lo que España ha progresado en los últimos años.

En el último decenio la producción de hierros y acero se duplica; la de hierro colado cuadruplica; la de cok y ácido sulfúrico aumentan, la industria del cemento hidráulico ha tomado un vuelo considerable.

El déficit en Francia.

Situación parecida á la España.

No es que las dificultades del momento que nosotros podamos tener van á ser mitigadas porque al vecino le pase lo mismo ó peor, ó que debamos conformarnos por aquello de mal de muchos, sino por la coincidencia del parecido y como demostración de que aun pueblos muy ricos y muy prósperos pasan por ráfagas de contradicciones, es por lo que vamos á decir algo de la situación financiera de nuestra vecina y aliada.

Porque, aunque país muy europeo y país muy rico, han de saber nuestros lectores que existe en Francia un déficit formidable, que viene arrastrado desde hace tiempo, y cuya liquidación no puede hacerse por falta de medios.

Este déficit aumenta aun más, porque importando los gastos para 1913 la suma de 4.664 millones de francos, no se encuentran recursos más que por 4.504, cifra total de ingresos. La insuficiencia para 1913 es de 160 millones, proveniente de 167 millones en que se aumentan los gastos en relación al presupuesto anterior.

Para cubrir el déficit el Ministro de Hacienda utiliza una cuenta provisional con 129 millones y el resto con una operación de Tesorería como consecuencia de enajenaciones de ciertos títulos de rentas de la Caja Nacional de retiros para la vejez. El procedimiento no es muy recomendable, pero el Ministro declara que no hay posibilidad de encontrar otros.

El desequilibrio producido en los presupuestos franceses nace de que la progresión normal de ingresos ha sido menor á la de los gastos como consecuencia de varias causas, entre ellas, por el programa naval.

Pues á los franceses, que ven ese angustioso estado de su Hacienda, que, en relación, es mucho peor que el nuestro, no se les ocurre andar por los mitines pidiendo el derrumbamiento del régimen cómo remedio. Debiendo notar que nuestros meridionales oradores de los frontones no habrán olvidado que, mientras ya en Francia andaban envueltos en déficits, nosotros saldábamos nuestros presupuestos con importantes superávits desde 1900 á 1908, pues estos son hechos bien recientes para olvidados.

¡USADLA TODOS!

ROYAL agua de COLONIA FLORIDA. Lujoso frasco de un litro, pesetas 6,45, 1/2 litro 3,45, 1/4 litro 1,95, 1/8 litro 1,25. Esta higiénica, fina y agradable Agua de Colonia, de perfume muy permanente, sólo se vende en esta CASA THOMAS, Sevilla, 3, MADRID.

Ahora nos toca á nosotros comer.

Este fué el grito que se oyó en Lisboa al día siguiente de caer la Monarquía.

Y no nos lo cuenta ningún periódico «thalassa» ó reaccionario, sino *Novidades* del 26 de Abril, en un artículo firmado por Rocha Martins, quien después de hacer un balance de los políticos de la Monarquía y de condenar su procedimiento, que fué liquidado el 5 de Octubre de 1910, dice: «Évóquese, sin embargo, el día 6 las ante-

salas de los Ministerios; recuérdese un poco lo que pasó entre bastidores revolucionarios, y se notará en este punto la continuación del procedimiento. Yo estuve algunas veces cerca del Presidente del Gobierno y sé lo que fueron las ambiciones desenfadadas. Se esperaba, era natural, la sustitución del personal de confianza del antiguo régimen; pero no el asalto. Eran más los pretendientes que los combatientes por la revolución que se habían visto. Desde fuera se hacían valer las cuotas de los Centros, se gritaba como mendigos cerca del pedazo de pan, se evocaban servicios que parecían haber sido prestados para aquellas recompensas. Desde dentro se procedía de manera que la *Gaceta* se había convertido en un libelo. Se nombraba á los amigos, á los parientes, á los más «compinches», á los que tenían simpatías porque se arrastraban ó porque estaban en los «córros».

»Y retumbante, fuerte, salido de las en-

trañas que debían atiborrarse, venía el grito terrible del estómago, el grito que era el anuncio del asalto colosal, el lema, la bandera de algunos de aquellos hombres: *Ahora nos toca comer á nosotros*. Les legara la Monarquía un erario debilitado, sobre el cual cayeron muchos por legítima razón, otros por simpatías, la mayoría por lucro. Se esperaba patriotismo, y apareció la gula; se necesitaban corazones, y se enseñaron estómagos...

Es un cuadro pintado de mano maestra, tomado «d'après nature». Esto no es una novedad, es lo de siempre. Lo malo es que el honrado pueblo no acaba nunca de convencerse que esos habladores de los mitines que les hablan como regeneradores y grandes patriotas, se convierten siempre en hombres que rinden única y fervorosamente culto al estómago. ¡El patriotismo, la abnegación! ¡Valientes zarandajas!

NOTAS PALATINAS

El Príncipe de Asturias.

Por juzgarlo sumamente interesante, reproducimos el artículo que el notable periodista Blas Aguilar publicó en *La Correspondencia*:

«Nada hay más hermoso, más atrayente y simpático, más interesante que un niño. La religión, cuando deja de existir el recién nacido, le considera un ángel que vuela al cielo.

Es fruto de bendición, punto divino de conjunción de almas y corazones fundidos en el amor que brilla y resplandece en el hogar honrado, emblema de la inocencia y de la pureza, encarnación genuína de dichas y venturas paternales, de esperanzas y de ilusiones, representación del mañana, del porvenir y del destino de los pueblos.

Jesús decía: «Dejad que los niños se acerquen á mí.»

San José de Calasanz les atraía con este hermoso llamamiento: «Venid, hijos, á oírme, y os enseñaré en el temor de Dios.»

Los pueblos bien regidos cuidan mucho de que los niños sean fuertes y sanos, y los amparan y defienden contra la ignorancia y el abandono.

No olvidaré jamás una hermosa impresión de la bella Suiza. Había recorrido ciudades y aldeas, y me parecía que entre sus tranquilos lagos de aguas transparentes y azuladas, entre sus altísimas montañas, en sus poéticos valles, no había ni asomos de nueva generación.

¿Cómo así? Era que el niño en Suiza vive en la primera infancia en su hogar, en el regazo materno, y más tarde en la escuela y en el taller.

El niño tirado á la vía pública y expuesto á mil percances físicos y morales en cuanto sabe andar, no es suizo; es, á no dudarlo, un niño latino. Esto explica, con otras varias causas, la cada vez más acentuada decadencia de la raza.

La primera idea que en todos los ámbitos de la Confederación se inculca á los niños es que el suizo es pobre y necesita trabajar para vivir.

El amor al trabajo surge en ellos tan pronto como el amor á su patria y á su independencia.

Un pueblo trabajador y educado tiene cuanto necesita para su bienestar.

Si el niño es tan interesante llamado á ser tan sólo un ciudadano, ¿qué será si el porvenir le brinda una corona?

No voy ridículamente á hacer en estas líneas una *biografía* del Príncipe de Asturias. Los niños á ello no se prestan, por más Príncipes que sean.

El objeto que persigue mi pluma es sorprenderle en las intimidades de su existencia, en los albores de su vida y ofrecer una *instantánea* á quienes esto lean.

Se cría S. A. robusto y sano. Es rubio como el oro viejo, rubio como su augusta madre, de ojos azules, de un azul celeste, claro.

Cuanto á diario le veíamos en coche al salir á paseo, echábamos de menos en el egregio niño la vivacidad propia de los países meridionales, en que parece que se nace sabiendo latín y hasta sánscrito. S. A. es medio sajón por su madre y la precocidad no es originaria de Inglaterra.

El niño, al parecer adormecido, despertó á su tiempo y el amanecer de su cerebro constituye una esperanza de espléndidos días en la plenitud de su vida.

Se vislumbra, se va y entreviendo su carácter. Al par que enérgico, es bondadoso y dúctil.

De la tierra en que ha nacido revela la alegría en su modo de ser, y su animada y deliciosa charla es propia de un niño madrileño neto.

La vida de S. A. es muy metódica, y en todo responde á prescripciones de la higiene.

En invierno como en verano, se levanta el aurosto niño á las siete de la mañana y se baña en agua templada.

Baja luego á dar los buenos días á sus padres y vuelve á sus habitaciones á tomar el desayuno, que varía entre huevos pasados por agua, tocino frito á la inglesa, leche con bizcochos, pan con manteca y pastas.

Dedicase luego el Príncipe á sus primeras letras, á su primera enseñanza, para perfeccionarse en la lengua castellana, enseñanza que recibe de la misma señora que dió á la Reina doña Victoria Eugenia lecciones de español.

Entre diez y media y once de la mañana va S. A. al jardín del Campo del Moro, donde tiene sus esparcimientos, su mayor recreo.

En medio del parque se ha construído un diminuto chalet, un pequeño pabellón para los niños, destinado principalmente á comedor, y á la vista, en una explanada, se halla el gimnasio infantil.

El mayor encanto de S. A. es una victoria de doble suspensión, tirada por dos ó por cuatro borriquillos enanos, que conocen los que asistieron al último cotillón que se dió en Palacio, pues los preciosos animalitos llevaban en lindas aguaderas por las espléndidas estancias de la fiesta, los ramos de flores repartidos á las señoras en una de las figuras.

Dos de estos borriquillos fueron regalados por el general Marina, y otros dos proceden de Cabo de Agua. Hay en Caballerizas hasta once, educados para tiro.

Antes de que viniera al mundo la Infanta doña Beatriz vi al Príncipe guiar la victoria en los jardines de La Granja.

Guiar sus borriquillos enganchados es gran placer para S. A.

Al jardín de la Casa de Campo suelen también bajar, para recreo del augusto niño, tres jacas de Escocia: dos, regalo de la Princesa Beatriz, y la otra, presente del capitán Milá, gran polista de Londres.

Antes del mediodía sube el Príncipe á Palacio, y en seguida almuerza en sus habitaciones. Le sirven *consommé*, pollo asado, croquetas, platos de legumbres, frutas y postres. Tiene verdadera pasión por los plátanos.

Indefectiblemente dedica una hora á dormir la siesta, y de ella se levanta cuando en el comedor rojo de Palacio ha terminado el almuerzo. Baja S. A. á ver á SS. MM. y estar un rato en su compañía, y cuando le despiden con infinitas caricias, se va de paseo, ya á la quinta de El Pardo, ya á la Zarzuela, ya á la Casita del Príncipe, donde, después de comer y jugar á su antojo, toma el té en el campo en pleno monte.

Rara vez vuelven de paseo los egregios niños sin traer para la Reina, su augusta madre, ramitos de flores.

El regreso se verifica una hora antes de anochecer. Al llegar el Príncipe á Palacio, vuelve á bañarse en agua templada, le sirven después leche con bizcochos, y á las siete, á dormir.

Constituyen toda la servidumbre de los niños tres *mises* católicas, una criada española y un criado también español.

Los Reyes suben casi todas las noches á colmar de besos á sus hijos.

Como todos los niños afortunados, tiene el Príncipe variados juguetes: látigos, fustas, coches con caballos enganchados, cajas de música, etc., etc. Los que más le agradan son los caballos grandes y los automóviles, singularmente uno de pedal que ha poco le regaló su abuela la Reina doña María Cristina.

Tiene S. A. en gran estima dos canarios: uno se lo trajo su augusto padre de Tenerife y otro se lo regaló uno de sus más modestos y queridos servidores, conocido en Sevilla por Antonio el Cañero del Alcázar.

Otro de los encantos del Príncipe de Asturias es un parlero loro argentino que, á su

regreso de Buenos Aires, le dió, como recuerdo, su tía la Infanta doña Isabel.

Cuando la luz del sol va entrando en las habitaciones de los niños, y el Príncipe se levanta y corre por aquellas estancias, el loro jamás se olvida de darle los buenos días, y se los da en inglés.

Es S. A. cariñoso con todos, especialmente con su servidumbre que trata de continuo.

Cuando va de paseo saluda á los que encuentra al paso por las carreteras, y el saludo es militar.

El Orfeón de Tarragona halló en los Viveros, una de estas tardes, al Príncipe, cuando se dirigía á la Quinta de El Pardo. Los orfeonistas le saludaron con vivas y aplausos.

El domingo de Pascua, yendo también á El Pardo, las masas populares le aclamaron con vivas y olés.

Canta con afinación lo mismo la *Marcha Real* que la de Infantes y la *Fusilera* que toca la música de Alabarderos.

Cuando, á su paso, se le hacen honores y los soldados se llevan el arma al hombro, exclama: «Se han equivocado; han debido presentar armas como al Rey, y han hecho honores de Infante.»

Tiene S. A. buena memoria. Recuerda perfectamente los caminos por donde pasea y dice siempre dónde quiere ir, por supuesto, dentro de lo que consiente la Reina doña Victoria.

Los soldados le encantan. En Vallehermoso ha pasado horas enteras, no hace mucho, viendo á los reclutas en sus ejercicios de instrucción.

La indumentaria militar de S. A. se reduce al solo uniforme de Infantería, á la primera puesta de soldado del regimiento del Rey, que vistió cuando vino de Melilla la brigada de Cazadores.

No lo llevó al Asilo de Santa Cristina la tarde que presencié el ejercicio del batallón infantil, porque ya le viene pequeño.

El Príncipe de Asturias no es más que un niño; pero un niño verdaderamente hermoso.—B. A.»

VENTAS A PLAZOS

(sin aumento de precios.)

Tejidos, sastrería, zapatería, Camas y muebles 24, Belén, 24.

¿Con Francia? ¿Contra Francia?

Ultimamente, entre estimados colegas, analizando esas interminables negociaciones sobre Marruecos, se han defendido estas dos opuestas soluciones.

No puede hacerse sobre eso una afirmación cerrada, porque, como veremos, dependería de las circunstancias cualquier ulterior resolución.

Antes, nuestra conveniencia, pudiera haber estado en este ó en el otro rumbo; pero ya hoy España se ha unido á Francia por un compromiso solemne que se debe cumplir lealmente, con esa legendaria buena fe que es cualidad especial del noble pueblo español, antes caballero que mercader.

Mientras Francia haga honor á su firma nosotros con, ó sin entusiasmo, debemos marchar con sinceridad unidos.

Dice el notable escritor Juan de Aragón: «Política de absoluta penetración y de absoluta confraternidad con Francia. Yo he sido antifrancés, agrega; pero hoy ser antifrancés es ser antiespañol. España será una nación suicida sino marcha de completo acuerdo con Francia, sacrificando dentro de lo posible, vanidad y amor propio que no es honor nacional.»

Está bien; pero esto tiene un límite, el límite de lo posible.

Con Francia, siempre que Francia no nos quiera estrujar como un limón. Hablamos en el terreno de las hipótesis, pues nosotros tenemos fe en que esas negociaciones acabarán en paz y en gracia de Dios y eso se asegura por todas partes.

Entendemos que España no ha dado motivo alguno á Francia para estar quejosa ni para creerse víctima.

Nosotros no pretendemos más sino que se haga efectivo lo que convenimos solemnemente, ya que la ocasión de cumplirlo ha llegado. España nada absolutamente ha hecho variar los asuntos marroquíes en perjuicio de Francia. Nuestra aliada es la que habrá dado motivo para que el problema tenga ó haya tenido algún diferente aspecto; pero de sus precipitaciones, de sus tratos con Alemania, que no pretenda hacernos á nosotros las víctimas. Nosotros bas-

EL PARTIDO GUBERNAMENTAL REFORMISTA

Estudiando el proceso de su formación.

(CONTINUACIÓN)

El estado caótico.

Habíamos quedado en el relato de nuestro número anterior en el momento en que el gran Azzati se nos declara gubernamental, y por lo mismo, entusiasta del nonnato partido. Buenos eran estos apoyos para don Melquiades, que le compensaban de otras columnas con que creía contar y que á última hora no han aparecido por ninguna parte. Nos referimos, entre otros, al verdaderamente respetable y consecuente republicano el senador Sr. Labra, que no ha querido pasar por el aro.

Continuando nuestro estudio, vemos que en los primeros días de Marzo se declaraba que el gubernamentalismo se organizaba para terminar de una vez para siempre el estado caótico del partido republicano, dividido en tantos grupitos como ambiciones personales.

La abnegación de Alvarez.

Estas declaraciones conmovieron á mucha gente, porque todos pudieron deducir que no guiaba á Melquiades Alvarez (le suprimimos el don porque, según nos enteró D. Gumersindo en el banquete, en eso hemos convenido hasta que tenga sesenta años); pues si á Melquiades Alvarez no le guiaba más que una idea de gran altruismo al querer terminar para siempre con la caoticidad republicana. Melquiades Alvarez es hombre de gran abnegación, de inconmensurable modestia, que al querer formar un partido republicano más no le guía ambición ninguna, ni siquiera la de ser jefe de ese partido. Lo que hay es que se resigna en vista de que todo el mundo republicano le dice: «Usted tiene que ser el jefe; nada de areópagos patriarcales. Pero... nada, Melquiades; usted tiene que resignarse, no admitimos disculpas». Y ahí tienen ustedes al pobre Melquiades Alvarez, que no buscaba jefatura alguna, perorando por esas provincias en compañía de Pablo Iglesias, á quien ama tiernamente. Y esas peroraciones provincianas no tienen más que un fin, que ya anunció oportunamente en la Gaceta del gubernamentalismo: «Hay que predicarle al pueblo que una República no es el desorden ni la anarquía decretada por la Revolución; que la revolución política no es una revolución social». Esto es lo que se propuso predicar el excelso apóstol, porque nos parece que Melquiades Alvarez tiene su mieditis sobre lo que aquí pasaría al día siguiente de proclamada la República. El hombre teme que ni los rabos quedasen.

El vino de Valdepeñas y «La Región Extremeña»

De Valdepeñas nos enteraban que había mucho entusiasmo; pero no puede eso deducirse del acuerdo que tomaron de que los tres matices que integraban el partido republicano, gubernamental, federal y radical, cada núcleo se adhirió al partido con el que tuviese más afinidades, porque, francamente, para ese viaje no se necesitaban alforjas; para ese acuerdo (9 de Marzo) no se necesitaba entusiasmo. Pero no censuramos mucho á los gubernamentales de Valdepeñas, puesto que han hecho algo extraordinario: han mandado vino para el banquete y dicen que muy rico. De Valdepeñas ha venido algo; en cambio, de otros puntos nada, ni siquiera una mísera adhesión.

El periódico *La Región Extremeña*, al discurrir sobre el gubernamentalismo, decía que no se debía censurar la creación de un nuevo partido, porque como los actuales no habían hecho nada de práctica importancia, nada puede venirse á estorbar, y que, por lo tanto, lo mismo daban cuatro que cinco partidos, y que aun podrían alegarse razones en pro del mayor número. Y tenía razón: que haya un partido más, ¿qué importa al mundo? Además, consideremos que nunca es mal año por mucho trigo, que lo que abunda no daña y, por último, que el que no se consuela es porque no quiere.

Las formidables adhesiones y el crecimiento del entusiasmo.

El 11 de Marzo leemos que seguía la formidable suma de adhesiones al partido gubernamental, y la adhesión es de *La Unión*, órgano de los republicanos de Tarazona y Borja. Muchos deben ser para poder constituir una suma formidable. ¿Quién sabe los

republicanos gubernamentales que habrá en Tarazona y Borja!

«Crece el entusiasmo», nos decía *España Libre* el día 14, y nosotros, inocentes, lo creíamos. Lo que hay es que no lo veíamos por ninguna parte, y hasta se nos ocurrió si sería frente á la redacción de nuestro estimado colega en donde ese entusiasmo tendríamos más demostración, y á fin de cerciorarnos pasamos por la calle de Jacometrezo, y nuestro gozo en un pozo: la soledad más espantosa reinaba en torno de la casa de la redacción.

El puntapié á los socialistas.

Melquiades Alvarez se la quiere jugar á los socialistas; lo que hay es que el hombre juega limpio, toda vez que hasta con detalles se anuncia el puntapié, y además á plazo fijo. El 15 de Marzo se declaraba lo siguiente, que no tiene desperdicio: «Nosotros para cumplir necesitamos del auxilio y la compañía de los socialistas, y por ello mismo mantendremos la Conjunción, como única fórmula para llegar á la meta. Una vez en ella nos separaremos, y esto será una garantía para los burgueses».

Más claridad no puede pedirse. ¿Qué más quieren los socialistas? Melquiades, el excelso, no les engaña. Nosotros, dicen los republicanos, estamos desde el año de 1875 tratando de conquistar por la revolución la República. No lo hemos podido conseguir. Nos unimos con vosotros, socialistas, para ver si todos juntos tiramos esto de patas arriba; pero bien entendido que en seguida que se proclame la República os marcharéis á vuestra Casa del Pueblo, porque en la gobernación del Estado no vais á tocar pito ni flauta. Esto está muy bien; la única dificultad que pudiera haber es que los socialistas se llamaran á la parte, y que si Melquiades Alvarez chistase lo cogieran por un brazo y lo facturasen para Gijón, encargándose Pablo Iglesias de la Presidencia del Consejo y Cortés del Ministerio de la Gobernación, porque lo que ellos dirían: ¿con que tú, Melquiades, infeliz, querías separarte de nosotros como garantía para los burgueses? Pues en justa compensación nosotros queremos separarnos precisamente para lo contrario: para garantía de los socialistas. La cosa sería bien natural.

Lo de gubernamental no empece á lo revolucionario.

El 17 de Marzo aparece una importante declaración del insigne *si que también* excelso orador, con motivo de una intervinió que celebra con un correligionario de Almería, á quien dice que más que gubernamental debía llamarse «reformista» el nuevo partido, en opinión de D. Gumersindo. También aparece aquella célebre frase de «lo de gubernamental no empece á lo revolucionario». «Claro es que una y otra cosa ha de ser nuestro partido: revolucionario para conquistar el Poder; gubernamental para conservarlo». El de Almería quedaba absorto al oír estas cosas. No comprendía cómo un solo hombre podía albergar tanta sabiduría. «En cuanto á las ideas, añadía el excelso, nosotros somos aun más radicales que los que así se llaman». Y agrega el de la intervinió: «Y al decirme esto el gran orador, lo hacia chispeándole los ojos...» ¡Qué miedo daría la gran figura, el arrogante continente del jefe de los reformistas chispeándole los ojos de radicalismo! Hay hombres que han nacido para las revoluciones, para las barricadas; uno de ellos es Melquiades Alvarez.

El 18 de Marzo «La verdad se abre paso». ¿Cómo no se ha de abrir si ese mismo día averiguamos que *La Palabra Libre* comparaba á Melquiades Alvarez con León Gambetta?

Los de Barcelona

Los traviesos de Barcelona, por medio de *La Publicidad*, dicen que si el gran orador hace declaraciones explícitas de autonomista están dispuestos á seguirle... unos cuantos. Según puede recordarse de algún célebre discurso del jefe reformista, cuando discutió con los no menos célebres oradores de la Solidaridad, tiene tanto de autonomista Melquiades Alvarez como nosotros de Obispo.

Junoy, el simpático rubio, dice también en *La Publicidad* que el excelso creará ur-

gente y patriótica la necesidad de desvanecer la impresión de que la República no será «la anarquía, la salvaje anarquía». Otro que tiene un miedo atroz.

El Diluvio dice: «Somos autonomistas con todas sus consecuencias, y nadie como el Sr. Alvarez para contribuir á la formación de partidos republicanos (aun le parece que hay pocos). Las corrientes autonomistas están hoy tan arraigadas y tan fuertes son las inclinaciones de las regiones á administrarse y regirse sin otra intervención del Poder Central que la natural (?) y para dirimir litigios interregionales, que sería contraproducente y aun suicida querer desviar esas corrientes».

Por todo lo expuesto creemos que ni *El Diluvio* será reformista ni en Barcelona contará con correligionarios Melquiades Alvarez, á no ser que éste, á semejanza de lo que hace en todo, y queriendo congraciarse con unos y con otros, se declare á la vez furibundo autonomista y consecuente centralista, porque lo que él dirá: una cosa no empece á la otra. Se puede ser socialista y garantía de los burgueses; se puede ser radical y gubernamental; defensor del capital y demoleedor del Banco de España.

Aquí abundan los inocentes; ¡se puede ser todo, según convenga!

(Concluírá.)

Se está celebrando en Braga (Portugal) un Congreso republicano en el Palacio episcopal y el

Senado portugués ha tomado la cosa en serio y ha pedido explicaciones!

Para la bandera del «España...» Cantidades enviadas á nuestra Administración.

Sra. Condesa de Sagunto.....	1 peseta.
Sra. D. ^a Rosario Vallejo, Viuda de Dabán.....	1 »
Sra. D. ^a María Fernández de Dabán.....	1 »
Sra. D. ^a María Nieto de Durán.....	1 »
Srta. Victoria Durán y Nieto.....	1 »
Srta. Gertrudis Enríquez.....	1 »
Sra. D. ^a Elisa de Pablos.....	1 »
Sra. D. ^a Consuelo de Pablos.....	1 »
Srta. Consuelo García.....	1 »
Srta. Antonia Díaz Robledo.....	1 »
Srta. Rosalía Ramos.....	1 »
Sra. D. ^a Esperanza Valdés-Fauly de Romeu.....	1 »
Ilma. Sra. D. ^a Carolina Villanueva de González.....	1 »
Excma. Sra. D. ^a Elvira Albelaiza de Iglesias.....	1 »
Srta. Candelaria Iglesias.....	1 »
Srta. Guadalupe Iglesias.....	1 »
Sra. D. ^a Fany Iglesias de Castro.....	1 »
Sra. D. ^a Pilar Bardaji de Padilla.....	1 »
Srta. Teodora Bardaji.....	1 »
Srta. Carmen Alegre.....	0,50 »
Suma anterior.....	56,00 »
TOTAL.....	77'50 »

Todos nuestros corresponsales deben ingresar directamente en el Banco las cantidades que recojan.

La caza ignominiosa.

Mucho se critica á los españoles por esos mundos, dice oportunamente un diario republicano. Y nosotros añadimos que casi siempre sin razón.

¿Qué dirían de España en el extranjero si aquí se hubieran dado los casos de El Pintor, en Withechapel, y Bonnot, en Choisy-le Roi?

Pues se les ocurriría á los extranjeros las cosas que se nos ocurren ahora á todos los españoles.

¡Usar de la dinamita ó de la melinita contra dos hombres! ¡Poner en movimiento dos mil hombres de todas armas con su sección de bomberos, para combatir á dos bandidos!

Es esto algo que en Francia sabrá á heroico, pero por aquí á muchos nos parece algo aproximado á una tragedia, pero ¡bufa!

tante tenemos con habernos visto obligados á ejecutar nuestra acción cuando aun no nos convenía.

La Tribuna, que es el periódico á que alude «Juan de Aragón», se alarmó y protesto enérgicamente porque se decía que se estaba preparando la cesión del valle del Uarga, que por el Tratado de 1904 está dentro de nuestra zona de influencia; y al poner el grito en el cielo pedía el citado diario llegar á todos los extremos antes de ceder á la imposición de Francia. Y conste que si se pusieran las cosas en ese terreno nosotros estaríamos decididamente al lado de *La Tribuna*. No se puede dar ese caso, pues ni este Gobierno ni otro accedería á esa alteración de lo pactado.

Precisamente resulta que el valle de Uarga, que era el punto últimamente en discusión, es país abundante en aguas, con una vegetación como no se conoce en Marruecos, con profusión de nogales, olivos y moreras, y con un clima más templado que el del Garb. El día que puedan tener salida sus productos, sea por Larache ó por Tetuán ó por Alhucemas, será tanta la riqueza que se desarrollará en el referido valle, que jamás tendría explicación ni disculpa esa cesión á Francia, máxime cuando sus habitantes verían con más gusto la ocupación española que la francesa.

Nosotros creemos en el patriotismo de «Juan de Aragón» tanto como en el nuestro; por eso afirmamos que lo que quiere decir es que se debe ir con Francia siempre que eso sea posible, y que para hacerlo posible debe agotarse todo temperamento de prudencia y ceder en todo lo que se pueda. Por lo demás, ¿cómo dudar que todos los españoles estaríamos contra Francia si, creyéndose más fuerte que nosotros, pretendiese humillarnos con exigencias insoportables?

Lerroux en el mitin de Zaragoza.

Una interrupción y una declaración, célebres.

Se ha celebrado el 29 de Abril en Zaragoza un meeting radical.

El Liberal, que es el periódico por el que conocemos la noticia, no le califica de monstro, nosotros sí, para que Soriano rabie.

Asistió la plana mayor del partido, porque asistieron Lerroux, Salillas, Alborno, Santa Cruz, Giner é Iglesias; ¡Azzati no pudo asistir!

Leemos: «La opinión califica el discurso de Lerroux de discreto, mesurado, y casi gubernamental: un llamamiento, en fin, á las clases neutras para que entren á engrosar las filas del radicalismo».

Esas clases neutras, solicitadas á la vez por Melquiades Alvarez, por Sol y Ortega y por Lerroux, siguen sin novedad en su importante salud. ¿Las clases neutras republicanas? Lo que ellas dirán, ¡antes la muerte!

Lerroux saludó efusiva y cariñosamente á Melquiades, diciéndole que se ha equivocado al dar el nombre de reformista al nuevo partido. «Reformar, en los actuales momentos, más que evolucionar parece que suena á transigir.» Lerroux duda que el reformismo venga á trabajar por la Revolución. Claro, hombre, claro: lo que viene es á crear una jefaturita más. ¡Y pare usted de contar!

El jefe radical declara haber ayudado al partido liberal, y la causa, según él, fué porque, ¿quién iba á ocupar el Poder?... Y al justificar con la anterior interrogación su apoyo á un partido monárquico le interrumpió un iluso republicano exclamando desde el gallinero, ¿Quién iba á ocupar el Poder? ¡La República! Y Lerroux, interrumpiendo el hilo de su discurso, dijo: «Si fuera tan fácil organizar batallones dispuestos á implantarla como dar voces desde un rincón de un teatro yo estaría conforme con la opinión de ese ciudadano».

El jefe radical es un adversario que reúne todas nuestras antipatías, pero hemos de declarar en justicia que es experimentado en política y que tiene vista de gran alcance. El no engaña á las masas diciéndolas que va á traer la República en un dos por tres, porque bien conoce que eso es imposible.

¿Qué diferencia de esa exacta cuenta de la realidad á lo que sueña y dice el celebrísimo Pablo el Grande!

A ese pobre *leader* se le ha metido en la cabeza que los latoneros y picapedreros, y hojalateros y panaderos y cocheros van una mañana, entre ocho y media á nueve menos cuarto, á derrumbar la Monarquía é implantar la República...

¡Si tendrá el hombre la mollera dura!

AL VOLVER DE PARÍS

Recuerdos deliciosos de la gran capital "europea,"

Protesta como periodista español.

Julio Camba, el genial cronista que tiene *La Tribuna*, en París, se ve obligado á marcharse de Francia. Y, no es porque le sienta mal el clima parisino, ni porque las francesas se le muestren desdeñosas. No. Camba, en París, ya no se cree tuberculoso como en las calles madrileñas. Se ve convertido en un mozállon fuerte, sanote, conquistador. Y, las damiselas lindas del bulevar, rifanse las carantoñas de Julito. No sale, pues, Camba de París por mudar de aire ó porque le hagan imposible la vida las francesas. Los que pretenden amargar el vivir del prodigioso humorista, son esos franceses mantecudos, de opereta, que temblequean al oír hablar en alemán ó inglés, y hacen pinitos bravucones al escuchar el acento español. Y como esos gabachos quieren expulsar á Julito de París porque dice que, así como las francesas le resultan encantadoras, los franceses le parecen ridículos, el redactor de *La Tribuna*, antes de que lo echen, se larga de París haciendo un gesto expresivo á los que intentan expulsarle. Camba se dirige á Berlín. Desde la capital alemana, protegido por la sombra del emperador, que tanta pavora infunde á los franceses, Julito podrá tomarles el pelo á los que le querían expulsar, y de paso podrá escribir cartas candentes á las francesas deliciosas.

El artículo donde Camba nos cuenta su entrevista con el director de la *Sûreté Générale*, es uno de los más humorísticos que redactó. ¡Y cuidado que lo son cuantos firma el antiguo rebelde! Porque sabréis que Julito Camba, el más intenso humorista que hay en la Prensa española, fué expulsado de la Argentina á los diez y seis años porque aquel Gobierno le suponía *ya un hombre peligroso*. Camba, se ríe hoy de aquellos temores de los americanos, como se burla del recelar de los franceses. Y, á sus risotadas, uno las mías.

Julio Camba tiene mi edad. No obstante, sus retratos me demuestran que podría pasar por hijo mío. Ahora comprendo por qué contra él encrespáronse únicamente los franceses, y contra mí se abalanzaron hasta las gentiles francesas que ofician de acomodadoras en el teatro «La Cigale». ¡Qué pellizco me dió una...! Todavía conservo en el brazo la señal. Pero la perdono. Aquella acomodadora, me pellizcó, porque la vida envejecióme prontamente. Las acomodadoras del teatro de «La Cigale»—donde no pude contener la protesta de mi españolismo—, tienen una costumbre sugestiva para llamarse cuando los espectadores van en busca de sus asientos. Se llaman por medio de besos prolongados. Al entrar con mi mujer en el teatro «La Cigale» vi, con profunda sorpresa, que la acomodadora cogió nuestras localidades, volvióse hacia mí, señalando con la manita el otro lado de la sala, y echó un besito, que se quedó en el aire. La verdad, me alarmé al oír el beso y mucho más viendo la cara que puso mi mujer. Pronto se tranquilizó mi compañera viendo que aquel beso no era para mí, sino para llamar á otras acomodadoras. Cuando salimos de «La Cigale», ya no me despidieron aquellas muchachitas con besos: despidiéronme con pellizcos. ¡Si las acomodadoras besuconillas hubiesen tropezado con un rostro juvenil como el de Camba...!

La romántica juventud de Julito padeció el sarampión radical; ese sarampión que también padecieron *Azorín*, Manuel Bueno, Salvador Canals y otros querdos colegas. Yo tampoco me libré de tal epidemia juvenil. Pronto sanamos, merced á los curanderos radicales. Julio Camba escribía, cuando le conocí, en un anarquizante y clerófobo periodiquito que se titulaba *El Rebelde*. ¡Cómo se reirá el hoy admirable cronista de *La Tribuna* de aquellos artículos anárquicos y destructores!

A Julito le auguré ruidosos triunfos. Pero nunca podía yo imaginar que alcanzara el que hoy le otorgan los franceses, tomando en serio al gran humorista. La zumba de Camba pone un garboso comentario á tan estupenda victoria, escribiendo: «Los únicos escritores á quienes se toma en serio en Francia somos Blasco Ibáñez y yo, y esto da una idea lamentable de los franceses». Después de leer estos renglones se adivina la carcajada del que los redactó. Y hay en ellos, ciertamente, una gran verdad respecto á lo que dice de Blasco Ibáñez. Los franceses toman en serio al autor de *Sangre y arena*, que al regresar de Río Negro y pisar los bulevares parisinos, hace que lo tomen por

pidieron que su Gobierno atropellase á un camarada español. Esos periodistas, que tienen las plumas tan sueltas para molestar á nuestra patria, debieron decir á los gobernantes republicanos de su nación que no es propio de pueblos cultos expulsar á un escritor extranjero por el enorme delito de urdir unas cuantas ironías. Los *plumíferos* de *Le Temps*, los que permitiéronse ridiculizar con plumas de libelistas la bizarra conducta de nuestros soldados en el Rif, tan sólo merecen el desprecio de los periodistas españoles.

Por dignidad, formulemos la protesta.

La mía, la más humilde, pero la más briosa, queda estampada en este papel.



JULIO CAMBA, el más genial de los cronistas españoles, por cuyas ironías se sintieron arrogantes los ciudadanos de un país donde necesitáronse dos mil hombres para matar á otro... ¡á cañonazos!

el Colón de la Malvarrosa. Y, efectivamente, los franceses le miran boquiabiertos, mientras los españoles murmuran:

—¡Qué colón es Blasco Ibáñez!

¡Pero á buena hora vamos á persuadir á los franchutes de que Blasco Ibáñez y Camba les toman el pelo lindamente!...

Bueno. Abandono la broma para protestar, con *La Tribuna*, contra ese inaudito atentado del Gobierno francés, que priva de la libertad á un escritor como Camba. Si la protesta de los queridos compañeros de *La Tribuna* y la mía no es suficiente para que nuestro embajador en París reclame á quien debía, todos los periodistas españoles nos debemos unir para enviar al Gobierno francés nuestra más enérgica protesta; una protesta que no vaya dirigida tan sólo contra los gobernantes franceses, sino también contra esos periodistas de París, que no im-

La pecadora sugestión.

Los diarios nos relatan la última odisea del bandido francés Bonnot. Su lectura me trae la evocación del drama de Chantilly. La Providencia, que velaba por nosotros mientras estuvimos en París, impidió que mi mujer y yo fuésemos también víctimas de los que asesinaron á los empleados de «La Société Générale». La mañana en que los criminales Carrouy, Bonnot y Garnier, estremecieron á París con sus fechorías, nos esperaba el automóvil á las siete, á la puerta del hotel. Habíamos proyectado visitar Fontainebleau y Chantilly. A última hora, casi al montar en el auto, elegimos otra dirección: la de Versalles. Y luego, al regresar por la tarde á París, recordando los maravillosos jardines versallescos y las salas, silenciosamente augustas, de los Trianones, hicimos que se detuviera el auto en el bulevar Poissonnière. Una multitud enorme leía

las pizarras de *Le Matin*. Los vendedores de periódicos voceaban suplementos de *La Presse*, de *La Patrie*, de *La Liberté*, con «los crímenes de Chantilly». La emoción más honda se apoderó de nosotros. A una casualidad debíamos, tal vez, la vida. Los bandidos Carrouy, Bonnot y Garnier, habían robado un automóvil á las ocho de la mañana—á la misma hora que nos dijo el *chauffeur* hubiera pasado el nuestro de no ir á Versalles—en las proximidades de Chantilly, asesinando á los que iban en el coche. Caso de haber pasado el nuestro antes que el del coronel La Rouge, los bandidos, que se hallaban en la carretera de Chantilly, ¿no se hubieran lanzado contra nosotros?

Después me persuadí de que algo providencial nos libraba de todo riesgo. A las pocas noches, querían lyncharlos unas docenas de «apaches», al salir del teatro «La Cigale». Y también nos salvamos milagrosamente.

Comprenderéis que, después de nuestra salvación, y lejos ya de los «apaches» parisinos, logren interesarme las aventuras de Bonnot y Garnier,—á Carrouy ya le trincaron—, de los bandidos que pudieron arrancarnos las vidas y que hoy son admirados por muchas damiselas de los bulevares. Admirados, sí. Aún afirmaré yo más. Adorados. Y en tal adoración influye sobremana lo que dice Goron, el famoso ex jefe de Seguridad retirado. Reproduzco las sabias apreciaciones del inteligente policía:

«Es muy pernicioso el influjo de las novelas del género de Arsenio Lupin. En ellas se acostumbra los bandidos á tenerse por héroes y aprenden medios ingeniosos para ejecutar sus crímenes.»

Lo que no dice Goron es que tales noveluchos ejercen acciones destructoras en las inteligencias femeninas que propenden al romanticismo. Casi todas las muchachitas que leen con agrado las novelas donde se redactan fechorías de bandidos, quisieran ser raptadas hoy por Garnier, aunque supiesen que durante la luna de miel apresarían á su héroe. Pero, ¿y la sensación suprema de ponerse lutos de viuda y empapar el pañolito en la cabeza del héroe después de haber funcionado la guillotina?

Bonnot mató á un policía, hiriendo gravemente á otro. Y, á pesar de haber bloqueado los polizontes la casa donde ocultábase Bonnot, éste consiguió huir. Ahora le ha cazado la Policía *con cañones*. Bien. Pero mi pluma podría comentar hoy festivamente lo cómico que resulta ver á dos hombres osados tener en jaque á toda la hueste polizontesca de París. Los franceses, que tanto critican á los españoles, debieran contemplarse dentro de su propia casa. Y verían que no pueden justificarse burlarse de ninguna otra nación. Los polizontes parisinos dan muestra de una ineptitud aplastante. Y dan también muestra de algo más. Se apoderaron de Carrouy porque, según dicen algunos murmuradores, el bandolero, de acuerdo con significadas personas—que prometieron no peligraría su cabeza—, se delató para coger el premio de cien mil francos ofrecido por la dirección de la *Société Générale* á quien apresase á los que asaltaron la casa de banca de Chantilly. A Carrouy, por cuco, le prendieron. A Bonnot, por fiero, le matan á cañonazos. A Garnier, por lindo, no podrán verle fácilmente, pues le ocultará el amor de alguna romántica francesa en cualquier *nido* de Montmartre. Los franceses han adquirido una mundial admiración por sus apaches. Y, ahora éstos, se proponen que todo el mundo civilizado *admire* á la Policía francesa. Los franceses, pretendían ser también admirados por su acción educadora entre los súbditos del sultán de Marruecos. Y, ahora, los moritos se proponen que todo el mundo civilizado *admire* á los educadores franceses de Fez.

Los moritos y los apaches nos demuestran que á los franceses no se les puede tomar en serio. Y así lo debió comprender Julio Camba cuando comenzó á fustigarles con trallazos de ironía.

Lo único que logró interesarme leyendo las fechorías de Bonnot fué la gran verdad que despréndese de las palabras del famoso Goron. Ciertamente, las novelas de bandidos, ejercen una pecadora sugestión sobre la muchedumbre inculta. Esa sugestión no reside tan sólo en Francia: también reside aquí, en este pueblo español que,—dicho sea con ruda franqueza,— tiene tan poco apego á las orientaciones culturales. Escribí recientemente unas cuantas verdades en un artículo titulado *La Prensa nacional*. Decía en él que hoy, en España, los periódicos que viven boyantes son los que cultivan el género pornográfico y los que relatan episodios criminales. El editor madrileño Sr. Calvo, ha hecho una fortuna publicando biografías disparatadas de *Diego Corrientes*, del *Vivi-*

do, del *Pernales* y de otros bandidos bastante menos terribles que Bonnot.

Hasta en los *cines* se nota la influencia de la lectura de los libretos editados por el señor Calvo. El otro día, en el Príncipe Alfonso, vi una película, titulada *Zigomar*. *Zigomar* es un bandido que, á semejanza de Bonnot, utiliza el automóvil para robar; que, como Bonnot, se burla de los polizontes que le persiguen y que termina pegándose un tiro, como tal vez terminara Bonnot. Pues bien; la película del bandido *Zigomar* proporciona tales llenazos, que se anuncia en los cartelones de todos los *cines* madrileños.

¿Pero es á la muchedumbre á la que debemos inculpar por sus gustos depravados? No. Cúlpese tan sólo á los periódicos que destruyen la sensibilidad artística de sus lectores y á los individuos que, como el señor Calvo, persiguen á las pesetas editando la biografía de un *Pernales*.

BENIGNO VARELA



La entrada de don Cristóbal Medina en la sala de armas hubiera pasado inadvertida á no reparar el advenedizo en uno de los tiradores, que se movían con ágil destreza, florete en mano, sobre el linóleo. Entrambos adversarios se despojaron de las caretas, aprovechando una de las pausas del asalto, y aquella circunstancia permitió á Medina reconocer las facciones de su amigo. No aparentaba éste más de treinta años, bien que su cédula personal desmintiese tan lisonjera presunción.

Era alto, moreno, lampiño, con ojos de risueña mirada, destacándose como lo más saliente de su persona la enérgica simetría de los músculos, disciplinados por la esgrima. Así que reparó en el forastero se fué al encuentro, con la diestra extendida para el saludo.

—¿Qué milagro el ver á usted por aquí!— enunció el tirador, mientras se enjugaba el rostro sudoroso con una toalla.

Medina, luego de deferir con un gesto á la observación de su amigo, se lo llevó confidencialmente á un ángulo de la sala. Era un hombre ya metido en años, que disimulaba su calvicie á fuerza de habilidad; bajo de estatura, grueso, tirando á panzudo, y sin más rasgos faciales que le compensasen de la pérdida juventud que unos ojos claros, grandes é inteligentes y una dentadura sin manchas de caries. Alberto Smith receló en seguida de lo que se trataba. Se abstuvo, sin embargo, de formular preguntas en la certeza de que la efusión verbosa de su interlocutor supliría lo que el joven discretamente se negaba á inquirir.

—Me bato mañana—dijo Medina con cierta solemnidad.

—¿Con quién?—interrogó Smith sin ser dueño de contener su interés.

—Con Carmelo Valdivia.

—¿Arma?—tornó á preguntar Smith.

—La espada francesa. Le correspondió la elección, y no se la he regateado. Suceda lo que suceda, me dará lo mismo...

El hábito de lo cómico, la propensión á reír de todo y no tomar nada por lo serio, compromete nuestra autoridad para intervenir en lances graves. Pasaba Medina por ser uno de los hombres más ocurrentes de su tiempo. Era solicitado y temido por su ingenio fértil y mordaz. Sus agudezas, sus chistes, sus osadías de palabra, encantaban. En su mocedad aquella bienhechora disposición de espíritu que le inclinaba al escepticismo alegre y desenfadado, el granjeó muchos triunfos. De ahí el que Alberto Smith escuchase con extrañeza aquel solemne anuncio de un duelo.

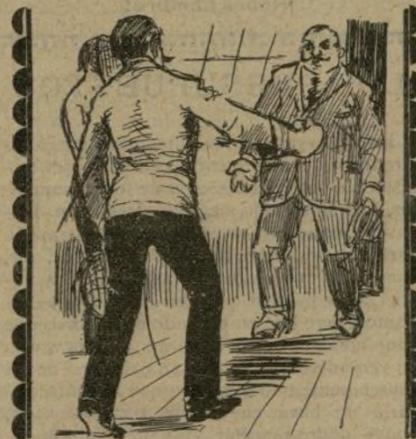
—De modo que es Valdivia el ofendido?...—articuló lleno de curiosidad.

—Sí, enteramente. Sus padrinos tienen una carta mía que le reconoce esa calidad...

No le pareció discreto á Smith, el fiscalizar en los motivos del encuentro. Involuntariamente asoció, sin embargo, el nombre de la mujer de Medina á la querrela de su marido. Aquella rubia taciturna, de la cual se refería que se había casado con Cristóbal subyugada por el gracejo de su conversación, inspiraba ardorosas codicias á todos los que andan al acecho del amor clandestino. Decía que tras el aspecto de una madona de Botticelli con sus ojos cándidos y sumisos, escondía aquella mujer un avispero de apetitos sensuales insaciados, á pesar de la gracia de Medina. Se le atribuían relaciones entapujadas con Carmelo Valdivia, y como éste autorizaba aquellos rumores asediando á Magdalena en todas partes, los que hacen á diario el balance de la fidelidad conyugal de las mujeres concluyeron por reconocer en Valdivia el pretendiente aceptado y preferido.

—Ahora lo que importa es que usted se prepare para ese duelo—dijo Smith con afectuoso interés.—¿Conoce usted el arma?...

—Ni esa, ni las demás. Allá en mis verdes años tuve la ridícula comezón de adiestrar-



me en el florete; pero luego lo dejé y me despedí de las armas. Nunca he creído que la tragedia sea compatible con nuestro viviracompañado y burgués.

El tirador le escuchaba sonriendo. Se le figuraba que aquel inoportuno desdén de Medina por las armas encubría el remordimiento de no haberlas cultivado asiduamente. Se aproximó al maestro, que á la sazón se despojaba del peto y del guante, y hecha la mutua presentación al uso urbano, quedó convenido que Medina recibiría dos lecciones de terreno: la primera aquella misma noche y la otra al día siguiente, dos horas antes del duelo.

—Un lance á espada puede tener consecuencias graves y leves—dijo el maestro

con imperturbable seriedad—; pero lo más verosímil y frecuente es que concluya con una herida sin importancia. ¿Ha trabajado usted alguna vez?

—Sí, señor. Cuando tenía veinte años.

—Algún tiempo ha transcurrido desde entonces—añadió socarronamente el maestro—, pero, en fin, se hará lo que se pueda.

Quedóse Medina en mangas de camisa, eruido sobre el linóleo. Su semblante expresaba la gravedad iracunda que hubiera mostrado enfrente de su adversario. El maestro, un francés rechoncho y ágil, que hablaba con una entonación militar que sorprendía á Medina, logró, al cabo de muchas enmiendas y recomendaciones, que el alumno se mantuviese correctamente en guardia.

—¿Y cree usted indispensable esta postura?—preguntó con timidez Medina.

—Naturalmente. Es preciso á toda costa conservar la guardia.

—Bueno, ¿y después?—volvió á interrogar el viejo con burlesca impaciencia.

—Después, alargar el brazo, presentando siempre la punta al adversario.

Alberto Smith, sentado en uno de los divanes que orillaban las paredes de la sala, atendía los movimientos de Medina. La escasa flexibilidad muscular de aquel hombre, su pesadez, su desgarbo, daban ya la medida del riesgo que correría en un encuentro.—¿Por qué se abate este imbécil?—preguntó Smith, ahondado mentalmente en los motivos probables de aquel duelo.— Este hombre, que en plena caducidad física encadena su vida á la de una mujer hermosa, ¿cómo no ha previsto los peligros de semejante unión? Es que á una mujer de veinticinco años le pueden satisfacer y contentar las gracias redichas y los reumatismos agudos de su marido? Esa criatura tiene derecho á su parte de felicidad y la reclama con toda la vehemencia de su juventud malograda. ¿Por qué se interpone ese mentecato, ese mezuquino payaso de salón, entre su mujer y la felicidad, que sólo puede venir del amor compartido?... Las mujeres suelen experimentar una pasajera simpatía por los hombres ocurrentes y espontáneos de palabra. Se

rían á su costa, y hasta les cobran alguna gratitud por haber aliviado su aburrimiento. Pero este hombre, este pobre hombre, que ha reservado su única postura gallarda para la vejez, afrontando un desafío absurdo, debió de contentarse con aquella simpatía y aquella gratitud, dos limosnas que las mujeres no prodigan. ¿Quiso más? ¿Tuvo la te-



meraría pretensión de disponer de una vida que nada tenía de común con la suya? Pues que purgue su falta, que la expie con todo rigor.

—Ea, basta por hoy—decía en aquel momento el maestro, invitando á Medina para que descansara—. Ya sabe usted empuñar el arma. Si mañana conserva usted la sangre fría que ha mostrado aquí, todo saldrá bien. No lo olvide usted: mantener siempre la distancia y alargar el brazo...

Medina y Smith salieron, cogidos de brazo, á la calle. Eran las nueve de la noche, y el cielo, anubarrado, se fundía en una lluvia menuda y helada. Al despedirse de su amigo, sintió el viejo un escalofrío que hizo trepidar todo su cuerpo. Y Smith, que era un temperamento propenso á la superstición, creyó ver en aquello un anticipo del drama que se preparaba. Y como era sano de alma, experimentó una intensa piedad por aquel pobre payaso, á quien las preocupaciones sociales obligaban á afrontar el solemne horror de la tragedia.

Manuel Bueno.

De auditu...

Con extraordinaria esplendidez ha resesado *El Imparcial* el último mitin conjuncionista. Tres columnas ha cedido el colega á los oradores que en él han tomado parte.

El mitin no ha sido ni más ni menos que otros; ha sido uno de tantos, con la insólita excepción de tratar con amplitud y adherentes los artículos del ex ministro monárquico D. Rafael Gasset.

Miel sobre hojuelas para los republicanos, que ya les van faltando temas.

El mitin, ya lo dijo D. Melquiades Alvarez en su discurso resumen. No era «una reunión de propaganda», era algo más concreto: dar al pueblo una lección de cosa, para que vea cómo le administran; y luego dice: «Si es cierto lo que el Sr. Gasset ha dicho, se ha cometido el delito de que el

que personifica la justicia y tiene el deber de velar por la observancia de la ley en su propio despacho ha preparado un delito para favorecer á unos delincuentes con la impunidad.»

¡Señores, que haya equidad! La lección resulta un poquito desigual, hipotética.

A estas horas es posible que el Sr. Gasset no esté muy satisfecho de su *salida de tono*, pues el éxito de sus artículos solamente los republicanos lo han festejado, y si D. Rafael siente verdadero amor á la Monarquía, deplorará el motivo que ha dado á los enemigos del Régimen, ofreciéndoles *ropa vieja* que mascullar, pues el asunto de las elecciones de Cabra está desmenuzando hasta la saciedad y olvidado por todo el mundo, aunque algo recuerda D. Martín Rosales.

¡Qué demonio! ¿De lo que se acuerda ahora D. Martín!

24-4-912.

Juan S. de la Peña.

LOS SALTIMBANQUIS



El exemperador «Pichel».—¿A que no quiere pasar ahora por el aro este chuchó?



PICADILLO

El partido que el bravo Bonnot tenía estaba organizado brillantemente; y en París y en provincias se obedecía cuanto mandaba el bárbaro del presidente. [te. Disciplina, entusiasmo, fuerza en la [mano hacían que triunfase del enemigo... ¡Ya quisiera el partido republicano estar organizado como el que digo!

Fontán, el héroe Fontán, tuvo el abnegado afán de salirse del montón, llevando como guardián de su persona un colchón,

para las bombas poner y al pobre Bonnot volar... y semejante placer le pudo muy bien costar la existencia, sin querer.

Como Fontán, el valiente, Rodrigo tiene un colchón... para meter, de repente, la cabeza totalmente cuando llega la ocasión.

La respetable cuadrilla se quedó sin cabecilla... ¿Quién continuará el programa del jefe muerto en el drama de la parisiense villa?

Un servidor, este cura, cree que es justicia pura el brindar esa merced... —Alejandro: ahí tiene usted vacante esa jefatura.

Unos honran á Vedrines; otros honran á Bonnot... ¿cuál de los fué más bravo? Di, Pablo, ¿cuál de los dos?

Uno en nombre del progreso su gloriosa vida dió; otro soñaba, sin duda, una sociedad mejor, y por eso perturbaba la que existe á la sazón, con crímenes y con robos de una enorme «sans façon». ¿Qué es más bello, el «atentado personal» ó el aviador que se eleva sobre el vulgo en denodada ascensión, sacrificándose en nombre de la civilización? Como yo me encuentro en duda, hazme, tú, Pablo, el favor de decirme, con respecto á Vedrines y á Bonnot, ¿cuál de los dos es más bravo? ¿quién más grande de los dos?

A última hora me entero de que cierto caballero, que no hay para qué nombrar, le van á condecorar.

Radical de... cuchipanda, le van á honrar con la banda, con la banda de... Bonnot. Eso es lo que he oído yo.

Epicteto.

Merece nuestro aplauso ese acuerdo.

La comisión de propaganda municipal de Unión Republicana ha tomado el acuerdo de publicar en una hoja ó folleto el programa del partido, las conferencias dadas por D. Juan Sol y Ortega en el Círculo de Unión Republicana de Chamberí y en el Centro Instructivo de Obreros republicanos del distrito de la Inclusa, más el discurso pronunciado en el mitin del Casino de la calle de Silva, haciendo de todo una tirada mínima de cien mil ejemplares, á cuyo fin abrirían una suscripción para sufragarla y repartirla (la tirada, conste) profusamente por toda España.

¡Muy bien; pero muy bien! ¿Que por qué aplaudimos? Pues, porque D. Juan Sol y Ortega es el republicano más sincero y que más verdades dice á sus correligionarios, y nosotros entendemos que ningún republicano á quien no se le engañe puede ser peligroso por poco patriota que sea.

¿Don Juan Sol y Ortega, aquel de los magníficos gráficos?

¿Don Juan Sol y Ortega, el que tiene el acierto de designar como una mala murga á la Conjunción?

¿Que se divulgue bien todo lo que últimamente lleva perorando! Nosotros deploramos no haber podido contribuir á la suscripción que se hizo.

Corresponsales tramposos.

Teresa Funcia.—Kiosco de Fuente Dorada.—Valladolid.

Jorge Conder.—Cánovas del Castillo, 29.—Murcia.

M. L. de Ontañón.—Bonifar, 15.—Burgos.

Tomás C. López.—Cieza (Murcia).

Señores que se permitieron pedirnos la remisión del periódico, y que, al cabo de **catorce meses**, niéganse á pagar lo que deben:

Felipe Arrufat Carsi.—Valencia. José Martínez Baldosera.—Sevilla.

Saturnino F. Peñalva.—Badajoz. José M.ª Menéndez Zugasti.—Albacete.

¡Tan sólo publicamos esta pequeña lista hoy. Pero tenemos en cartera **287 TRAMPOSOS** como los anteriores, que nos pidieron el periódico y no quieren pagar. Nuestra bondad fué excesiva, remitiéndoles el periódico sin que pagaran anticipadamente, como es costumbre. Pero á esos **287 FRESCOS**—que ya es una cantidad considerable de frescura,—les vamos á demostrar que no somos tan pacientes como suponían.

UN TELEGRAMA

Nuestro queridísimo amigo D. Francisco Montoro, que reside en Barcelona, y que debiera ser el Diputado de su terruño, del desdichado pueblo almeriense Vera, dirigió el telegrama siguiente:

«Excmo. Sr. D. Leopoldo Serrano. Subsecretario Presidencia Consejo Ministros Madrid.

Leo campaña iniciada atender situación desesperada provincia Almería. Necesidades distrito Vera remediables utilizando aguas sobrantes río Almanzora, marchan al mar burlándose nuestra apatía y abandono representación del distrito en Cortes, cosa natural habida cuenta que Diputado no le conoce ni tiene de él idea remota.

Demuéstralo hecho que en reciente epidemia tifus nada hizo, á pesar diezmarse población, y todavía estaría muriendo gente á no ser por generosos donativos nuestra hermosa y caritativa Reina, Ministro Gobernación, Marquesa Squilache, campaña Varela en LA MONARQUÍA, á iniciativas per-

sonales de este servidor de usted, hijo de Vera.

La higiene en la capital del partido demuéstrala que aguas escasas abastécenla discurren cauce al aire libre, donde lávanse ropas sanos y enfermos antes llegar depósito. Sin comentarios.

Si usted consigue concesión oficial utilidad pública otras canal y alumbramiento aguas, que son de insignificante importancia, comprométome formar empresa las realice en plazo inmediato. Si necesidades apremiantes decidiesen suscripción popular interesados bien de la provincia, este humilde hijo del trabajo se compromete á poner la cantidad que ponga el que más para remediar los males de aquéllos.

Francisco Montoro.»

¡Nos proponemos hacer por los infelices vecinos de Vera todo cuanto esté á nuestro alcance.

Señores. ¡Por los clavos de Cristo! Eso que pasó del «Cu-Cut» no valía la pena de dedicarle más que una ligera sonrisa.

Los conservadores defienden y propagan sus ideales.

En Barcelona los conservadores se proponen hacer activa propaganda.

En Huelva, se reúnen en Asamblea provincial.

En Málaga, se constituye la juventud conservadora.

Estas tres noticias de un solo día. Así, así, es como cumplen bien los partidos políticos sus deberes.

En cuanto á Barcelona, con gusto leemos que el partido conservador se ha remozado, fortalecido con elementos jóvenes de mucha valía y de gran fe, batalladores, entusiastas, que no se resignan á permanecer pasivos ante las luchas políticas. Nosotros somos, dicen, una comisión política constituida por ciudadanos que llevan su ideal, hondamente arraigado á la pública discusión, buscando la sólida base de su potencialidad en la misma conciencia del pueblo. ¿Cómo? Yendo á la opinión para decirle nuestra verdad política, en el mitin, en la conferencia, en el periódico, usando para la propaganda de todos los medios que ponen á nuestra disposición los adelantos y las libertades modernas.

¡Muy bien! Eso es ser buenos políticos y buenos monárquicos.

A Soriano parece que sus correligionarios le quieren poner de lado. ¡Pobre hombre!

LOS PRESUPUESTOS

Esos cuervos que revoloteaban regocijados alrededor de las pretendidas dificultades ministeriales en la confección de los presupuestos, habrán sentido una gran decepción. Discusión empeñada, no sobre ningún empeño personal, sino sobre intereses nacionales, que, como dice un colega «mirados desde distintos lados pueden parecer diferentes y distintos, pero que en el fondo no son más que uno igual», es cosa hasta grata, pues revela un verdadero alto interés en cada uno de los contendientes. Presupuesto que al confeccionarlo no lleva en sí una viva discusión, nunca podrá reportar gran utilidad al país. Será un presupuesto indiferente.

Por el resultado obtenido felicitamos no sólo al ministro de Hacienda sino también al de Fomento. Una crisis en estos momentos hubiera sido de transcendencia grande para todo y para todos.

De un periódico republicano: «La Revolución de 1868, D. Amaeio, la República... pasaron sin resolver el problema económico. Ni el económico ni ninguno.»

Los presupuestos para 1913.

Con un discurso claro, preciso y metódico ha preentado el miércoles en el Congreso el ilustre señor Ministro de Hacienda la obra financiero-económica que debe regir en el próximo año. Es un trabajo concienzudo, bien intencionado y con buena orientación; esta opinión puede decirse que es casi unánime.

Los ingresos se presuponen en 1.167 millones de pesetas y los gastos en algo más de 1.146, resultando un superávit de 20 millones y pico.

Se hace un alto en la natural expansión que venían teniendo los gastos, puesto que últimamente las circunstancias de la Hacienda han variado por efecto de importantes desgravaciones y por otro lado aumentos de gastos inevitables en el orden militar desde 1909. Se proponen aumentos en el impuesto de la sal por 20 millones, en el timbre por 10, en la luz eléctrica por 5. Aparece una baja hasta 1 por 100 en el interés de los préstamos que se obtengan del Banco, suponiendo esto un indudable beneficio para el Tesoro. Los gastos se castigan en 34 1/2 millones. Se establece una nueva sección en el presupuesto de gastos con la denominación de «Acción española en Africa», dotada con 50 1/2 millones, con lo cual se hará visible su resultado. Tales son los principales rasgos del presupuesto.

El Ministro, que se ha hecho acreedor á aplausos por su intensa labor, á cuyos aplausos unimos los nuestros, ha dicho que la situación no era grave, sino algo delicada y confusa, y concluyó dando notas muy optimistas respecto al crédito y porvenir de la Hacienda.

Según cifras oficiales, en los tres años últimos se ha registrado un aumento en el comercio exterior de 148.400.674 pesetas.

Recorriendo escenarios.

Cómico.—Arsenio Lupin.

Sigue imperando la literatura policiaca. Hoy Arsenio Lupin, como ayer Raffles, ha logrado captarse las simpatías del público. No es cosa de entrar en disquisiciones acerca de la significación social que entraña esta afición á las aventuras de ladrones, que tanto seducen á todos, siempre que, al contrario de lo que acaecía en el melodrama clásico, quede triunfante el criminal y burlada la justicia.

Porque lo chistoso del caso es que de no vencer el conculcador de la ley nos llamamos á engaño. Si fracasó Sherlock-Holmes en la Comedia fué, precisamente, por eso: porque Sherlock era el detective victorioso, y su triunfo no tenía el agrí dulce encanto de lo que no debe ser. En cambio, Raffles entusiasmó porque llevaba de su parte la aureola de lo ilícito.

Verdad es que estos ladrones modernistas aparecen revestidos de tan bellas cualidades! Son apuestos, galantes, enamorados. La suerte les protege, el amor les guía. Un corazón femenino, cuando menos, late por ellos. Y al unísono con él laten los de muchas espectadoras, que se dormirán soñando en un amante como aquél, tan rendido para enamorar como indómito ante el peligro.

Repito que no he de hacer ninguna de las muchas reflexiones á que esto se presta. Ni siquiera aludiré á la influencia que esta literatura puede ejercer en la vida real. ¿Quién sabe si las tropelías de Bonnot y sus secuaces no obedecerán en parte al morboso efecto de ciertas lecturas en que resulte endiosado el delito audaz?

Lo cierto, lo indudable es que esta clase de literatura sigue gustando: que Conan-Doyle, Leblanc y Leroux son los patriarcas del género; y que Arsenio Lupin, obra del segundo de estos autores, causa las delicias de los asiduos concurrentes al teatro Cómico. Luis Gabaldón y Gutiérrez, traductores de la obra francesa, han llenado á maravilla su cometido, dando ocasión á un nuevo triunfo personal de Loreto, que hizo un ladrón de guante blanco muy pizpireto. Chicote, inmejorable como actor y como director.

Cervantes.—Los Hijos del Sol Naciente.

Que Simó Raso es un gran actor lo sabían todos cuantos le hayan visto trabajar una vez siquiera. Pero sus grandes aptitudes

de trágico no eran de todos conocidas hasta hace pocas noches. Es más: él mismo propendía siempre á explotar su vena cómica, olvidando, sin duda, que uno de sus mayores triunfos lo consiguió en el parálisis de la comedia, de Benavente, *De cerca*.

Ello es que en *Los hijos del sol naciente*, drama que Reparaz ha traducido del alemán para que Simó Raso lo estrene en la noche de su beneficio, ha encontrado el ilustre actor un motivo para brillar en este aspecto de su personalidad. Su labor, desde la caracterización hasta el último detalle, fué sencillamente, admirable. Acaso el éxito de esta labor cambie el rumbo artístico del teatro Cervantes, que no ha logrado, hasta ahora, todo el favor del público que merece tanto la muy discreta compañía que en él actúa, como su director, Simó Raso.

Gran Teatro.—Canto de Primavera.

Burla burlando, Pablo Luna se está colocando, mejor dicho, se ha colocado ya, artísticamente, tan alto como su apellido. Cosa es esta que teníamos por descontada cuantos oímos hace tres años la lindísima partitura de *Museta*, que se estrenó obscuramente, en pleno verano, sin elementos de ninguna especie en el minúsculo escenario del Ideal Polistilo. *Molinos de viento* refrendó el año pasado las lisonjeras esperanzas que hizo concebir el joven compositor que ahora con *Canto de primavera* ha triunfado definitivamente. Trátase de una opereta lindísima, cuya música retozona y pegadiza recuerda la de Offembach, el coloso del género.

Sin ser cosa excepcional el libro de Luis Pascual Frutos llena la misión para que fué creado. Es, como todos los libros de todas las operetas que dicho señor lleva escritas, incoloro, gris, en los linderos de lo anodino. Pero ¿qué importa? Tiene situaciones musicales, que es lo principal, y da ocasión cumplida para que el maestro Luna se pueda lucir.

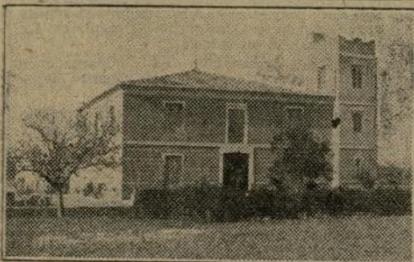
Sin embargo del éxito de la obra, el público no va este año tan dócilmente como los anteriores al Gran Teatro. Hasta se ha hablado de suspender las representaciones. Y sería una lástima.

Aumarol.

NOTA.—En la reseña teatral de la semana pasada se deslizaron varias erratas: entre otras, se llamó Seru-Tob al judío Sem-Tob; se hablaba de *ovación* en vez de *evocación*, etcétera.

Estévez, ex ministro republicano, dice que el discurso programa de Melquiades Alvarez no cabe en los programas de los partidos futuros por insuficiente y por mezquino. Pero ¿a quien ha satisfecho el excelso?

Escuelas Internacionales por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION - Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas
Ingenieros Mecánicos
Ingenieros Agrícolas
Profesores Electroterapéuticos

IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482

Numeroso profesorado escogido é inteligente

INGENIERO DIRECTOR

JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles y matriculas, dirigirse siempre de la siguiente manera:

Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA
INGENIERO
Apartado 66
VALENCIA

BANCO DE ESPAÑA

Obligaciones del Tesoro al 3 por 100.

Por Real orden, comunicada por el ministerio de Hacienda con fecha 19 del corriente, se dispone:

1.º Que se satisfagan á metálico las Obligaciones del Tesoro, emitidas en 15 de Agosto último, que hasta el 14 del actual inclusive, se presenten en el Banco de España, bajo facturas que se facilitarán al efecto, y mediante provisión de fondos, que hará el Tesoro al Establecimiento, en la forma determinada en la Real orden de 29 de Julio de 1911; y

2.º Que las Obligaciones del Tesoro que dicho día 14 del actual no se hayan presentado á reembolso, se consideren, desde luego, renovadas por tres meses, ó sea al 15 de Agosto próximo, con las mismas condiciones que tienen en la actualidad, pagándose su interés en dicha fecha, mediante cupón que llevan unidos los títulos.

En consecuencia de lo acordado en la primera de las anteriores disposiciones, los tenedores de Obligaciones que opten por el reintegro del capital deben presentarlas en la Caja de Efectos en custodia del Banco, bajo facturas que en el acto se facilitarán, las cuales serán satisfechas, previo señalamiento y provisión de fondos por la Dirección general del Tesoro público.

Los interesados que tengan las Obligaciones en depósito en el Banco y deseen realizar el capital, habrán de cancelar previamente los depósitos.

Desde el día 1.º del actual pueden presentarse en la sección correspondiente de las Oficinas centrales de este Banco los cupones del vencimiento del día 15 de las Obligaciones del Tesoro al 3 por 100, emisión de 15 de Agosto de 1911, para su pago, previo señalamiento por la Dirección general del Tesoro público.—Madrid, 25 de Abril de 1912.—El secretario general, *Gabriel Miranda*.

Los ingresos de ferrocarriles han tenido un aumento de más de ocho millones de pesetas desde el 1.º de Enero á 10 de Abril. Es inmenso el aumento de tráfico que esos millones representan.

SOCIEDAD

—Una nota triste doy en mi crónica de esta semana, la muerte de la ilustre señora doña Elisa Moreno Moscoso de Altamira, condesa viuda de Santiago, que ha sido muy sentida por todos. Era dama de grandes virtudes, y está recibiendo grandes demostraciones de sentimiento la noble familia de la condesa viuda de Santiago, á las cuales unimos nuestro pésame.

—El conde de Parcent ha pintado con un exquisito gusto los preciosos retratos de las señoritas Lolita de Melgar, hija del marqués de San Juan de Piedras Albas, y el de la señorita María Manrique de Lara, hija del general del mismo apellido, por lo que ha recibido muchas felicitaciones el aristócrata artista.

—Han salido para la Aliseda los marqueses de Salas y la señorita de Ramos Power.

—Se encuentran en Madrid los duques de Baena y el marqués de Santa Cruz.

—La duquesa viuda de Hornachuelos y sus hijos se han instalado en su nueva casa de la calle de Hermosilla.

Brillantisimas resultan todas las fiestas en el hotel de los condes de Casa-Valencia. Son ya tradicionales las representaciones teatrales en la elegante morada, y los aristocráticos aficionados que forman la compañía entusiasman al selecto auditorio con sus dotes artísticas, dando pruebas de talento.

Sería difícil decir cuál fué el mejor, todos ellos desempeñaron á la perfección su cometido, prestando á sus papeles la gracia y alegría de su juventud.

La primera representación fué honrada con la presencia de toda la Familia real, que salió muy complacida.

El 28 se repitió la función para que una vez más se admirase á los actores y monisimas actrices que tuvieron el mismo éxito que la víspera, interpretando sus respectivos papeles á maravilla.

Recordamos entre las damas á las duquesas de T'Serclaes, Tovar, Terranova, Samá, marquesas de Bolaños, Aulencia,

Almonacid, Somosancho, Donadio, Polavieja, Pozo Rubio, Viesca, condesas de Esteban Collantes, Real Aprecio, Atares, Aguilar de Inestrillas, Bernar, Buena Esperanza, Caudilla, Heredia-Spínola, señoritas de Serret, Prado y Lisboa, Campuzano, Figueroa, Bermejillo, Chaves, Maturana Ruiz de Arana, Carvajal, Díez de Rivera, Collantes, Suelves, Cavalcanti de Albuquerque, Cárdenas, Quesada («née» Dato), Moreno Carbonero, Rativor y Travesedo.

Del sexo fuerte, los duques de Baena, Lécera, Alburquerque, conde de Real Aprecio, y señores Manrique de Lara, Moreno Carbonero, Llaneces y otros.

Muchas felicitaciones recibieron los condes de Casa-Valencia por el éxito notable de tan amenas representaciones, y

unimos á éstas otra muy afectuosa por el nacimiento de su nietecito así como á los padres del recién nacido, que se encuentran en París.

—Han salido para Valencia los condes de Sagunto y sus hijos.

—Se encuentra completamente bien la encantadora Maruja de Melgar, hija del marqués de San Juan de Piedras Albas.

—Ha salido para Almería el señor don José García del Moral.

—Se encuentra delicada la bella condesa de Villamonte. Deseamos el pronto restablecimiento de tan distinguida dama.

—Ayer fueron los días de la condesa de Casa-Lombillo.

Mandelara.

¡¡EUREKA!!

Es la tienda de calzado, mayor y mejor surtida del Mundo.

NICOLAS MARIA RIVERO, II

(ANTES CEDACEROS)

SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre..... 2,60 pesetas.

Año..... 5,00

EXTRANJERO

Semestre..... 3 pesetas

Año..... 6 id.

A LOS VENEDORES Y CORRRESPONSALES, 25 EJEMPLARES 75 CENTIMOS



Director-Propietario: BENIGNO VARELA

REDACCION

Y ADMINISTRACION

CORREDERA BAJA, 21

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

LOS GIROS A CARGO DEL SUSCRIPTOR

TARIFA DE ANUNCIOS EN LA OCTAVA

PLANA

PAGOS ADELANTADOS

Número atrasado 10 céntimos

SE PUBLICA LOS SABADOS

Número del día 5 céntimos

COLABORADORES

- Excmo. Sr. D. Segismundo Moret.
- > Eduardo Dato.
- > José Sánchez Guerra.
- > Conde de Romanones.
- > Conde de Albal.
- > D. Augusto González Besada.
- > Conde de Esteban Collantes.
- > Barón de Sacro Ligio.
- > Conde de San Luis.
- > Marqués de Morella.
- > Marqués de Mirasol.
- > Marqués de Torralba.
- > General D. José Casanova.
- > D. Gabriel Maura.
- General D. Miguel Primo de Rivera.
- Sra. D.ª Sofia Casanova.
- Señor D. Antonio Rojo Villanova.
- > Miguel de Unamuno.
- > Manuel Bueno.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. _____ vecino
de _____ provincia de _____
que vive en la calle _____ núm. _____
desea suscribirse á LA MONARQUIA por un _____
Hoy _____ de _____ de _____
Firma del suscriptor.

NOTAS.—1.ª Los boletines deben venir acompañados de su importe, remitido por medio de libranzas de la Prensa ó letra del Giro. No se admiten sellos de correo.
2.ª A los que se suscriban por un año se les remitirá la obra de Benigno Varela, CUARTILLAS PARA MI REY, que vale tres pesetas, con un cuarenta por ciento de descuento.

GRAN ALMACEN DE PAPEL

DE

ANTONIO PRIETO

GRAN SURTIDO EN PAPELES DE TODAS CLASES

SAL, 6 Y 8

El papel en que está impreso este periódico procede de esta acreditada casa.

TOGAS

UNIFORMES

LIBREAS

GRAN SASTRERÍA

DE

JOSÉ PLAZA

Arenal, 16 y 18, enflo.-MADRID

Imp. de A. Marzo.—San Hermenegildo, 92, dup.—Tel. 1.977.

A · N · U · N · C · I · O · S



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID y PROVINCIAS EXTRANJERO
 Un semestre. . . 2,60 ptas. Un semestre. 3 ptas.
 Un año 5,00 id. Un año 6 id.
 Pagos adelantados. Giros á cargo de los suscriptores.



Director-Propietario: BENIGNO VARELA
 Redacción y administración. Corredera Baja, 21. Teléfono 3.415. Apartado 408.

TARIFA DE ANUNCIOS

En las páginas 1.^a 2.^a y 3.^a, la línea 1,50 ptas.
 Id. 4.^a, 5.^a, 6.^a y 7.^a, la línea id.
 En la página 8.^a, la línea 0,50 id.
 Informaciones gráficas desde 1,50 pesetas la línea.

**No sólo es garantía para nuestros anunciantes la índole de la publicación:
 Les invitamos á que presencien las tiradas del periódico y á que pregunten si circula por provincias.**

Grandes almacenes de sombreros.
GONZALEZ RIVAS
 Preciados, 23 y 25.

Primera Casa en sombreros
 para caballeros, niños y niñas.
 Precios de fábrica.
 Proveedor de la Cooperativa del Ministerio
 de la Guerra y de otras varias.

GONZALEZ RIVAS
 Preciados, 23 y 25.
 Sucursal: Preciados, 13.--Teléfono 2.372
 PRECIO FIJO

A plazos ¡¡¡INTERESANTISIMO!!! A plazos

Si no tenéis vuestras casas bien amuebladas y confortables; si no estáis bien vestidos y calzados; si carecéis de máquina de coser; de un buen reloj; de un arma de caza ó defensa; en fin, si os priváis de algunas prendas ú objetos que os sean necesarios, es porque queréis. Con las grandes facilidades que da la casa FELIX GOMEZ, podéis adquirir lo que os haga falta sin hacer grandes desembolsos. Para convencerlos, visitad estos grandes almacenes; pedir más detalles y condiciones, y estoy seguro de que seréis parroquianos.

FELIX GOMEZ
 Costanilla de los Angeles, esquina á Arenal.

Camas, Muebles, Tejidos, Sastrería, Zapatería, Relojería, Gramófonos, Aparatos eléctricos, Armas, Artículos para viaje, Alfombras, Esteras, Abacás, Mantones, Corsetería, etc. etc. Único representante para la venta á plazos de las máquinas de coser marca Zurn y Gunther.

THE NATIONAL
 INVESTMENT TRUST COR-
 PORATION OF ENGLAND
 LIMITED
 Fundada en 1887.
 Capita
 17.500.000 francos.

Emisiones públicas de Empréstito de Estados, Capitales y de acciones de Empresas industriales. — Trust para a emisión de títulos. — Formación de Sociedades anónimas. Toda clase de operaciones de Banca
 Dirección telegráfica: FINAVESTO, 6, Broad Street Place, LONDON E. C.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA
Línea de Filipinas.
 Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 3 y 31 de Enero, 28 de Febrero, 27 de Marzo, 24 de Abril, 22 de Mayo, 19 de Junio, 17 de Julio, 14 de Agosto, 11 de Septiembre, 9 de Octubre, 6 de Noviembre y 4 de Diciembre; directamente para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapoor, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 23 de Enero, 20 de Febrero, 19 de Marzo, 16 de Abril, 14 de Mayo, 11 de Junio, 9 de Julio, 6 de Agosto, 3 de Septiembre, 1 y 29 de Octubre, 26 de Noviembre y 24 de Diciembre, directamente para Singapoor y demás escalas intermedias que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicios por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Austria.

Línea de Nueva York, Cuba y Méjico.
 Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Nápoles, el 23; de Barcelona, el 26; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico, Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova.
 Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, con transbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico, con transbordo en Veracruz.

Línea de Venezuela-Colombia.
 Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumana, Carúpano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

Línea de Buenos Aires.
 Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1; de Barcelona el 3; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y, accidentalmente, Génova. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias, Fernando Póo.
 Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.
 Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.
 Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES.— Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

Servicios comerciales. La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Línea de Cuba-Méjico.
 Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 20, y de Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Obras de Benigno Varela.

Senda de tortura (Novela de un duelo trágico)	3 ptas.	Corazones locos (Historial de la semana trágica en Barcelona)	3 ptas.
El sacrificio de Mángara (Flores de romanticismo)	3 »	Fiebres amorosas	3 »
Isabel, distinguida coronela	3 »	Cuartillas para mi Rey	3 »
Volcanes de amor (Cuentos naturalistas)	3 »	Yo acuso ante S. M. (Acusación contra cuatro capitanes)	1 »
Mi "Evangelio," (El libro azote de cobardes)	3 »	Los que conspiran contra el Rey (Siluetas de Soriano y Lerroux), segunda edición	2 »

"EL DEA," Maravillosa y última invención musical
OIR en una sola sesión á los grandes concertistas del piano.
 Plaute, Sauer, Rislér, Grieg, Bauer, etc. etc.,
 y poder apreciar su diverso arte y modo propio de ejecutar las obras musicales, es la misión del «DEA», que acciona por sí sólo, y puede admirarse en la

¡EL CECILIAN! DE LOS EE. UU.

Nada hay comparable á este maravilloso aparato autopianista, aplicable al teclado de todo piano, reconocido como el más artístico y perfecto en la industria de instrumentos mecánicos, cual lo prueba la preferencia que se le otorga en los Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, Italia, etc., etc., como también se ha inpuesto en España sobre todos cuantos se conocen, igualmente que el

PIANO CECILIAN RÖNISCH
 con escalas de 65 y 88 notas, ambos instrumentos reunidos en un solo mueble.
 Audiciones diarias en la Agencia General para España:
CASA NAVAS FUENCARRAL, 33, 1.^o
 Ayuntamiento de Madrid Sala de Concursos, Exposición y Venta, 20 dup.
 Usó S. F. H. A. - Plazos, Alquileres, Cambios.

